



ADMINISTRANDO EL TIEMPO

Introducción:

La falta de organización personal y familiar es un problema que no solo identifica al pueblo latino y particularmente a nuestra nación, sino que también es un lastre que no permite que podamos aprovechar todas las bondades que como nación Dios nos entregó.

Podríamos llegar más lejos, disfrutar de mejor manera y con mayor calidad la vida, si tan solo pudiéramos ordenar nuestros tiempos y ser más eficientes.

La justificación de que: *“así funciona todo”, o “soy así”, o “me cuesta tanto cambiar”*, no son razones que impidan que las personas tomen decisión al respecto y decidan hacer un giro en su vida, menos si es que han invitado a Cristo a tomar el control de sus vidas.

Desarrollo:

Razones por las cuales personas no administran bien sus tiempos y sus consecuencias:

- Por modelos adquiridos, por falta de hábitos o por optar una vida desordenada.
- La falta de un orden en las actividades de los padres, conlleva a un desorden en las actividades de los hijos. A la larga una vida desordenada trae cansancio, falta de comunicación, enojos, desánimo, malos resultados en los estudios, etc.

Pasos para una vida ordenada:

- Reconocer la necesidad de orden y disponerse con todo el corazón, con la ayuda de Dios y el compromiso de toda la familia, a realizar un orden en sus vidas.
- Buscar a una persona que actúe como una especie de supervisor, a quien puedan acudir semanalmente al principio y mensualmente después de un tiempo, para rendir cuentas y evaluar juntos.
- Crear un calendario de actividad para cada miembro de la familia, procurando coincidir en horarios de modo que puedan tener espacios para compartir juntos. Para ello es necesario priorizar las actividades dando lugar a lo que realmente creemos es importante. Hay que llegar a acuerdos en familia sobre qué actividades extras realizará cada uno como también en conjunto.
- Tomar esto con tal seriedad que no habrán excusas para cambiar el programa salvo un acuerdo familiar o una emergencia. Esto es como si de ello dependiera nuestra vida, en otras palabras, un compromiso disciplinado a prueba de todo. Para ello, debemos informar a todos quienes estén cerca de nosotros los cambios realizados y que nuestra familia comenzará un nuevo estilo de vida, por lo tanto, deberán saber que habrá cambios. Toda la familia deberá estar coludida en este plan, los calendarios deberán estar visibles en cada pieza y uno con las actividades familiares en la cocina o entrada de la casa.

A tener en cuenta dentro del calendario de un cristiano:

- Tiempo diario a solas con Dios, preferentemente en la mañana.
- Tiempo diario con el cónyuge, comentando las experiencias vividas, resolviendo conflictos, animándose el uno al otro y poniéndose de acuerdo.

CURSO CRISTIANO PARA PADRES



Radioemisoras Armonía

Clase 7

- Tiempo diario con los hijos, para demostrarse el amor que se tienen, para ayudarse mutuamente, para jugar, para tener momentos con Dios.
- 8 horas de descanso, 7 mínimo para los jóvenes y adultos y definitivamente 9 horas para los niños. Esto debemos calcularlo en función de la hora en que nos levantamos.
- Incluir tiempo diario para labores en casa.
- Tiempo semanal para participar en la iglesia y en otras actividades como el colegio de los hijos, comidas familiares, etc.
- Al tener un calendario, ir regulando los compromisos en función del tiempo que tenemos disponible. En muchas ocasiones tendremos que decir que “no” a algo a lo que nos gustaría participar.
- Los hijos deberían dedicar al menos 45 minutos para estudiar en casa aún cuando no tenga tareas o pruebas, esto por hábito de estudio. Si no tiene pruebas o tareas puede repasar la materia más difícil, leer o avanzar. Es fundamental la dirección y supervisión a todos los hijos, especialmente a los que no tienen el hábito de estudiar o sean flojos. Los padres deberán estar con ellos en la medida que puedan y hacer de este tiempo algo agradable.

Conclusión:

Todo esto nos lleva a pensar que tenemos poco tiempo para otras cosas como la televisión y los carretes cristianos de fin de semana.

¿Cuánto ver de TV?, ¿qué invitación aceptar? Todo esto dependerá de nuestro calendario de actividades y nuestra agenda semanal. ¿Es Dios lo más importante en nuestras vidas?, ¿Es la familia lo segundo más importante en nuestras vidas?

“Puedo hacer de todo pero no todo me conviene”, “Redimiendo bien el tiempo porque los días son malos”.